



Pascal Beltrán Del Río

Noticiarios de TV: información o morbo

Prenda la televisión, casi a cualquier hora, y busque un programa de noticias.

La mayoría de los contenidos que aparecerá ante sus ojos tendrá que ver con lo que los periodistas llamamos la “nota roja”: asesinatos, secuestros, robos, balaceras, golpizas, etcétera.

Casi no hay día que no salte a la pantalla la clásica escena del asalto en una combi de transporte público. “Ya se la saben, mi gente”, es el conocido estribillo de los rateros.

Tampoco faltan las imágenes de ladrones de autopartes o de parejas de asaltantes a bordo de motocicletas que arrebatan la bolsa a una mujer o le roban el celular y la cartera a un hombre.

Las cámaras de seguridad también captan los momentos en que los amantes de lo ajeno se introducen en un domicilio para saquearlo o se llevan el efectivo de la caja de una tienda.

Una tras otra, esas escenas se van sucediendo, intercaladas de actos suicidas fallidos, explosiones de instalaciones de gas mal conectadas y animales abandonados en jaulas o azoteas.

Usted dirá que eso no tiene nada de raro, porque en el país en que vivimos ese tipo de cosas pasan con mucha frecuencia. En eso, usted tiene razón.

Sin embargo, debemos admitir como periodistas que dichas imágenes generalmente tienen muy poco valor informativo. Y muchas veces ni siquiera han sido pasadas por el cernidor del interés público.

Justificarse diciendo que eso es lo que la gente quiere ver es la salida más fácil. En todo caso, no se le está dando opción.

Tomemos el ejemplo del trilladísimo robo a transeúnte en una calle solitaria. Al televidente o internauta se le da a conocer, cuando mucho, el nombre de la ciudad o poblado donde ocurrió el hecho. Detalles como el nombre de la calle o la colonia no aparecen o se pierden en la tediosa narración.

¿De qué le sirve a la au-

diencia un contenido de ese tipo? Si al menos las imágenes –casi siempre tomadas de las redes sociales– se completaran con el trabajo de un reportero, que ofrezca contexto, que entreviste a las autoridades y a los vecinos del lugar y que procure algún tipo de consecuencia positiva para la sociedad, podrían tener alguna utilidad. Pero, así en crudo, ¿de qué sirven?

Probablemente tengan un efecto contraproducente. Para un joven que se pasa cuatro horas en el transporte público, a fin de cumplir con una jornada laboral mal pagada, quizá esas imágenes lo pongan a pensar que es más fácil ganarse la vida buscando a peatones incautos para despojarlos de sus pertenencias.

Y no, no se trata de censurar la realidad y excluir la nota roja de los noticiarios, sino dejar de normalizar la violencia que se está apoderando de las calles.

Por desgracia, muchos noticiarios son presa de tomadores de decisiones editoriales flojos y poco creativos, que escudriñan las redes sociales en busca de morbo.

La transmisión, sin contexto, de imágenes de delitos –sobre todo cuando éstos no tienen ninguna consecuencia para el infractor– no contribuye a la toma de conciencia de los ciudadanos ni fortalece el Estado de derecho, sino que crea la sensación de que no se puede hacer nada al respecto, que las personas respetuosas de la ley están indefensas.

Alguien dirá que la difusión de imágenes de cámaras privadas de videovigilancia o de capturas de celular puede contribuir a que las autoridades detengan a los presuntos responsables de los delitos. Desde luego, es posible y en algunos casos ha sucedido, pero casi nunca se realiza ese seguimiento periodístico.

La labor de los medios debe afinarse. Ofrecer un torrente de imágenes descontextualizadas no es informar. Y en este caso puede contribuir a los propósitos de quienes quieren ver a una ciudadanía desarticulada, desmovilizada y temerosa.



Enrique Aranda

En Economía también, “sexenio perdido...”

Al igual que en materia de seguridad, la gestión de Andrés Manuel López Obrador será recordada como un “sexenio perdido”, otro, en lo que a economía se refiere. Ahí están las cifras de magros, cuando no negativos, crecimientos reportados al paso de los años de un gobierno que ofreció cerrar su actuación, en 2024, con un avance de 6% y superior a 2% anual, en promedio, para todo el periodo.

Y ello, perdón, no es imputable al pasado neoliberal o conservador en extremo, ¡ni a la pandemia de covid-19 siquiera!, sino a quienes han acompañado al tabasqueño en su errática gestión marcada por la adopción de políticas que, lejos de abonar a la expansión en materia de inversión productiva, alientan desconfianza, o el arribo de nuevos capitales externos, parece avanzar hacia el colapso en ambos rubros, con graves consecuencias previsibles en materia de generación de empleo y mejora de la calidad de vida de los mexicanos.

Claridoso y directo el más reciente informe del Centro de Estudios Económicos del

Sector Privado (CEESP), que encabeza el exsubsecretario de Egresos de Hacienda durante el foxismo, Carlos Hurtado López, recuerda que, al cierre del primer trimestre del año, la inversión a nivel país estuvo 15% abajo respecto del mismo lapso de 2018, y advirtió que no puede haber perspectiva de crecimiento si prevalece la falta de respeto al Estado de derecho o la ausencia de reglas claras que aporten a la generación de riqueza.

Bank of America, por su parte, advirtió que la previsible desaceleración, aún mayor, de la economía estadounidense deberá incidir negativamente en México, dando paso a una contracción severa en el cuarto trimestre del año y, más grave, en un crecimiento nulo (0.0%) el año venidero, que bien podría extenderse hasta el cierre de la actual administración. “La alta incertidumbre política es una de las razones por las que la inversión productiva sigue siendo débil: 10% abajo del comienzo de 2018 en términos reales y la incertidumbre prevalece”.

Un sombrío panorama éste, pues, que evidencia

una realidad que está muy lejos de la que, sustentada en “cifras alegres” u “otros datos”, es exhibida en sus tradicionales y cada vez menos atractivas prédicas mañaneras del inquilino de Palacio. Alerta...

ASTERISCOS

* Previsiblemente, en las próximas horas, el exdirector de Desarrollo Urbano y Obras en la exdelegación Benito Juárez Nicias René Aridjis Vázquez, durante las gestiones de Jorge Romero Herrera y Christian von Roehrich, podría ser detenido y vinculado a proceso en el marco de las pesquisas que la Fiscalía capitalina realiza contra el cártel inmobiliario (panista)...

* BLOQUE es el nombre del Centro de Innovación en Tecnología Creativa que presentó en Querétaro capital el panista Luis Nava Guerrero y que planteó que será el más importante de Latinoamérica. Tendrá espacios para educación, emprendimiento y empleo, tres aspectos que, a decir del gobernador Mauricio Kuri, son pieza clave para el futuro de la entidad...



Yuriria Sierra

¿Qué perfil opositor?

Las corcholatas ahí están, echadas a andar, incluso desde ya, en la reiterada no campaña, se enfrentan con fallos del Tribunal Electoral. Ayer mismo, el órgano señaló que tanto Claudia Sheinbaum como Marcelo Ebrard vulneraron principios de equidad e imparcialidad al asistir a actos de campaña en días previos a la elección del pasado junio.

No hay sanción, pero esto es una advertencia, sin duda, a la lupa que agudizará su aumento conforme se acerque el 2024. Ya vendrá la elección del próximo año como nueva oportunidad para

alimentar la causa morenista con miras a lo que sucederá en dos años.

Si algo es evidente es que Morena va a la delantera en el camino sucesor. Insistimos: no hay figura en la oposición ocupada en crecer su imagen. A Luis Donald Colosio Riojas, alcalde de Monterrey, se le coloca bajo el reflector más por el wishful thinking, lo que representa la marca Colosio, que por una intención real del joven político, aunque dentro de Movimiento Ciudadano no hay nadie más con césped fresco y dispuesto al crecimiento. Los gobernadores en funciones emanados de ese par-

tido cargan con suficientes yerros, una labor imposible de revertir.

Enrique Alfaro y Samuel García, por ejemplo, han calado su actuar frente a crisis como la generada por los feminicidios, una causa que, definitivamente, será factor electoral.

Acción Nacional tiene a Ricardo Anaya, quien no se rinde. Cada lunes, puntal, a las siete de la mañana publica su video y mensaje con el que intenta figurar como un contrapeso “necesario”. El resultado de su estrategia no desborda sensación de éxito, por ahora, poco a poco ha dejado de ocupar titulares.

Acaso se mantiene en los memes, que lejos están de convertirse, en su caso, en un vehículo de popularidad. Padece lo mismo que Alejandro Moreno, líder del PRI, que entiende la cargada en su contra porque se asume como una amenaza real de liderazgo. Espejismos...

Hay figuras que ya han hablado de su intención de ocupar un espacio en la contienda electoral de 2024 del lado opositor.

Lilly Téllez lo hizo en febrero pasado durante una conversación Spaces, de Twitter. La hoy senadora por el PAN no ha descansado en señalar las fallas de la 4T que la

hicieron abandonar sus filas.

Y parece que, ante esta ausencia, hay quienes ya han escuchado y entendido esta alerta. Ayer, el destape lo protagonizó Beatriz Paredes, la senadora priista se encuentra emocionada por el proyecto que espera construir para ser la pieza inevitable ante la alianza que buscará pelearle a Morena.

Lo contó Martha Anaya en su columna en El Heraldo: “He tenido experiencia en momentos delicados de la vida nacional...”, refirió en palabras de la exgobernadora de Tlaxcala.

Y en eso, la misma Paredes recuerda, según lo des-

crita: fue parte del primer episodio de alternancia democrática en el país, la de 2000, eso es garante para un reducido PRD, ambos saben que urgen por una figura con más cualidades que pesos en la espalda.

Y esos son los perfiles que la oposición debe alimentar, si lo que desea es ser competitiva en la configuración de una campaña liderada por un personaje capaz de dar pelea en la defensa de los brazos institucionales del Estado, un asunto que marcará la diferencia con el partido que hoy ya se ocupa en la sucesión.